

# EL 15.700.

PIEZA ORIGINAL EN UN ACTO Y EN VERSO.

POR

**D. MAXIMINO CARRILLO DE ALBORNOZ.**

MADRID:

IMP. DEL CENTRO INDUSTRIAL Y MERCANTIL.  
à cargo de S. Fernandez: Piamonte, 2.

1865

R. 20466

## PERSONAJES.

---

FRANCISCA.  
ISABEL.  
LINO.  
EL MARQUÉS.  
LUIS.  
IRENO.

La accion pasa en Madrid,

*Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice con la supresion hecha.*

*Madrid 27 de Marzo de 1865.*

El Censor de Teatros.

NARCISO S. SERRA.

---

La propiedad de esta obra pertenece á la Galeria lirico-dramática titulada LA LIRA. Nadie podrá reimprimirla ni representarla en España ni sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Los comisionados de la misma Galeria lirico-dramática son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Las oficinas de la Direccion de LA LIRA se hallan establecidas en Madrid, calle del Arrenal, núm. 15, entresuelo.  
Queda hecho el depósito que marca la ley.

## AL SEÑOR DON DANIEL DE MORAZA.

ESTA insignificante produccion que ahora doy á luz, la escribi hace nueve años, cuando me hallaba en la capital de Alava, su noble y poético pais de V., de cuyos habitantes conservo los mas gratos recuerdos.

Posteriormente, siendo V. director del antiguo y acreditado periódico *LA ESPAÑA* y yo uno de sus redactores, he tenido ocasion de estimar las prendas de su carácter y de su buen talento, debiéndole atenciones repetidas en medio de aquellas laboriosas y continuadas tareas á que todos, y V. mas que nadie, dedicábamos los mejores dias de nuestra juventud.

Cinco años, puede decirse que hemos vivido juntos, y ese tiempo no ha debido trascurrir á mi parecer, sin dejar impreso en nuestros corazones el sello de una sincera y durable amistad.

Acepte V. por lo tanto este pequeño testimonio de la que justamente le profesa

*M. Carrillo de Albornoz.*



# ACTO ÚNICO.

Sala pobre.

## ESCENA I.

ISABEL.-LINO.

- LINO. Ven, prima, ven y verás  
el hallazgo que he tenido.
- ISABEL. Sepamos, pues, lo que ha sido.
- LINO. Esta cartera! (*Mostrándosela.*)
- ISABEL. No mas?
- LINO. Infinito, segun creo,  
puede contener....
- ISABEL. (*Pobrete!*)
- LINO. Mira, ves? es un billete  
para el próximo sorteo.  
Y me tiene enamorado;  
pienso que va á hacer portentos:  
*El quince mil setecientos...*  
Digo! y número cerrado!  
Oh! si acierto, prima mia,  
en mis ideas remotas,

voy á calzarme las botas;  
me cae la lotería.

ISABEL. Qué presuncion!

LINO. Lindo chasco

sería, no poner nada  
y ver mi suerte colmada...

ISABEL. Temo que hará usted *fiasco*.

LINO. En un potro y en mil potros  
me pones con tu tibieza.

Siempre *usted*? no habrá franqueza  
jamás aquí entre nosotros?

No habrás de hablarme de tú?

¿No harás, mi bien, que vislumbre...

ISABEL. Qué quiere usted? es costumbre...

LINO. Pues vaya con Belecebú.

ISABEL. ¿Y dice que es el billete ..

LINO. Para el sorteo de hoy.

Hoy á pellizcarle voy  
como cuatro y tres son siete.

ISABEL. Sin gastar mucho sería;

que le viniera á caer  
dos veces...

LINO. Pues lo has de ver.

ISABEL. Siempre el ciego ver querría.

LINO. No me asustes; esa suerte  
puede sacarme de apuros.

Si no me caen veinte duros  
siquiera... me doy la muerte.

ISABEL. Qué está usted hablando?

LINO. Primita,

¿sabes tú lo horrible y fiero  
que es el deberle á un casero  
que solo en cobrar medita?

¿Sabes tú los malos ratos  
que me da el bribon del sastre  
y que amagando un desastre  
están mis mústios zapatos?

¿Sabes...

ISABEL. Harto considero  
nuestra triste situacion.

- LINO. Ay prima del corazon!  
si yo tuviera dinero!
- ISABEL. Qué haria?
- LINO. Como lo digo,  
en el instante, alma mia,  
lo primerito que hacia  
era... casarme contigo.
- ISABEL. Quién sabe! (Si es tal su afan  
no quisiera verle rico.)
- LINO. Yo siento, aunque no lo explico,  
que mi amor es un volcan.  
Y aunque el demonio me lleve  
debo añadir al intento  
que es mas vivo, mas violento  
que un cohete á la congreve.  
Truéquese mi seso en agua  
y me piquen cien avispas,  
si de mi querer las chispas  
no son chispas de una fragua.  
Vive Dios! que ya me ahoga  
mi fino amor, que te quiero  
porque... pues! porque el caldero  
va siempre tras de la sogá.  
Porque soy sombra sin tí,  
y contigo me ilumina  
luz chispeante, divina,  
que en tus ojos entreví.  
No puedo decirte mas;  
tan incendiado me encuentro  
que ardo por fuera, por dentro,  
por delante y por detrás.
- ISABEL. Siempre con el mismo tema!
- LINO. Isabel, tú eres el agua  
que puede apagar la fragua  
en que tu Lino se quema  
como si fuera de estopa:  
aire que impulso daría  
á esta navecilla mia  
que tras tí va viento en popa.  
Pobres somos, es verdad;

pero me acosa Cupido  
y quiero ser tu marido.  
Desecha tu cortedad.

ISABEL. ¿Olvida usted la razon....

LINO. Nada olvido: no, Isabel;  
pero no seas cruel  
con mi constante pasion.

Jamás falté á mis deberes  
cumpliendo tus prescripciones,  
mas las santas bendiciones....

ISABEL. Me voy.

LINO. Malditas mujeres!  
cualquier cosilla os arredra.

ISABEL. (El diantre del mameluco!)

LINO. ¿Quieres que sea....

ISABEL. De estuco.

LINO. Si, como tú que eres piedra.

ISABEL. Harto mi reputacion  
pierde viviendo en su casa.

LINO. Harto tu vista me abrasa....

ISABEL. Harto escuché esa cancion.

Y si no tiene presente  
que mi madre al espirar  
le hizo...

LINO. Me hizo jurar  
lo que cumplí eternamente.

Mas si impuso este tributo  
á mi amor, tambien, oh hermosa!  
te mandó fueras mi esposa  
cuando salieras del luto:  
y creo si no me engaño,  
que se cumplió....

ISABEL. No por cierto.

LINO. Cuánto hace que se ha muerto?

ISABEL. Pobre madre! medio año.

LINO. ¿Y cuánto piensas llevar  
ese lúgubre vestido?

ISABEL. Cuando el año haya cumplido,  
puede....

LINO. Virgen del Pilar!

esto ya es inaguantable!  
 ¡Estar los dos tan cerquita,  
 yo joven, tú tan bonita  
 y encontrarte inexpugnable!  
 Quieres que me ahorque? Vamos,  
 todo es trabajo y enredo:  
 amor, trampas.... no; no puedo:  
 ó te casas ó tronamos.

Mas alguien llega; quien es?  
 (Será él.)

ISABEL.

LINO.

Si es Don Ireño,  
 dile que no estoy muy bueno....  
 que estoy fuera, que....

(Sacándose los bolsillos.)

Ya ves!

## ESCENA II.

D. LUIS.—LINO.—ISABEL, *que marcha luego.*

LUIS. Isabel!

ISABEL. Luis!

(*Hablan un instante en voz baja, mientras Lino se pasea de un extremo á otro.*)

LUIS. Y Lino?

LINO. Aquí estoy: qué tal? (*Váse Isabel.*)

LUIS. Bien!

LINO. Si?

pues me alegro.

LUIS. Y tú?

LINO. Así, así.

LUIS. Estás malo?

LINO. Estoy que trino;

estoy dado á Lucifer;

loco de rabia, beodo;

estoy que muerdo; estoy todo

cuanto quieras suponer.

(Estoy por pegarme un tiro.)

LUIS. Que siempre has de ser tan trueno!

- LINO. Conoces á Don Ireño?
- LUIS. Don Ireño!
- LINO. Sí, un vampiro;  
un esqueleto ambulante  
que no tiene edad segura;  
horrible caricatura  
de famélico cesante.  
Facha innoble, rostro artero....
- LUIS. Lindo es el retrato á fé!
- LINO. Le conoces?
- LUIS. No, no sé ...
- LINO. Pues, amigo, es mi casero.
- LUIS. Le debes?
- LINO. Con gran dolor.
- LUIS. Entonces....
- LINO. Me tiene frito.
- LUIS. ¿Habrá un acreedor bonito  
á los ojos de un deudor?  
Desecha, pues, tu ansiedad;  
teniendo al lado á Isabel  
debe ser menos cruel  
tu suerte
- LINO. Dices verdad:  
sin ella mi estrella haría  
que á exasperarme llegara,  
y que al Canal me arrojara.
- LUIS. Siempre idéntica manía!
- LINO. Sin embargo, es tan cruel....  
Cuando su madre murió  
su mano me prometió.
- LUIS. ¿Y en qué se funda Isabel...
- LINO. Se disculpa con el luto.
- LUIS. (Prenda del alma estimada!)
- LINO. Y en su honor parapetada  
me maneja como á un bruto.  
Yo ya ves, no soy de bronce,  
ella es jóven y harto bella  
y al verme solo con ella....
- LUIS. (Mal rayo tu lengua tronce.)
- LINO. Tanto desden me incomoda.

- LUIS. (Y aumenta en mí la alegría.)  
 LINO. Si me cae la lotería....  
 LUIS. Qué?  
 LINO. Te convido á la boda.  
 LUIS. Querrá Isabel?  
 LINO. Tanto tedio  
 me desespera y me mata;  
 quiera ó no quiera la ingrata  
 se ha de casar sin remedio.  
 No aguardo más ni un instante.  
 Llamaron? (*Sobresaltado.*)  
 LUIS. No: qué te asombra?  
 LINO. Qué? Don Ireño; la sombra  
 que me persigue incesante.  
 LUIS. Deja ya tu comidilla.  
 LINO. Imposible; ese fantasma  
 me desespera y me pasma  
 como eterna pesadilla.  
 Suponte tú que su tío  
 es un marqués sin dinero  
 padre de un espectro fiero....  
 Ay que niña, Jesús mio!  
 Es un feo tan hermoso  
 que el mismo Goya no hiciera  
 una figura tan fiera  
 con su pincel caprichoso.  
 Tanto sube su fealdad  
 que al instante que la ví  
 en hecláceras creí,  
 y en duendes, te hablo verdad.  
 LUIS. Siempre así faltas poniendo!  
 Qué daño te hizo esa bella?  
 LINO. Porque entre su padre y ella  
 y su primo estoy sufriendo.  
 Figúrate que llegué  
 á Madrid con mi futura,  
 y por mi mala ventura  
 sin dinero me encontré.  
 En semejantes apuros,  
 viéndonos ya por aquí.

á buscar cuarto sali  
 por los barrios extramuros.  
 Llegué al fin con impaciencia  
 á esta calle, Dios me asista!  
 que solo diez pasos dista  
 del portillo de Valencia.

En un tarjeton lei:

•Se alquila aquí un sotabanco. •

Cojo me quedára y manco  
 antes que venir aquí.

Me decido en conclusion;  
 subo la oscura escalera,  
 y mi duende, mi hechicra,  
 mostróme la habitacion

•Mi papá, dijo aquel ente,  
 es el marqués del Hogar;  
 puede usté con él hablar  
 y queda el trato corriente. •

Bajé con aquella harpía  
 á donde su padre estaba,  
 que aun sin arco y sin aljaba  
 un Cupido parecia....

LUIS. Ya caigo, un viejo muy flaco.

LINO. El mismo.

LUIS. Tieso, muy tieso.

LINO. Como una estatua de yeso.

LUIS. Voz rara.

LINO. La de un berraco.

LUIS. Su hija, color moreno,  
 remilgada, fea...

LINO. La misma,

LUIS. El primo no tiene crisma

LINO. El mismito: Don Ireño.

Pues ese vistoso trio,  
 porque le debo la renta  
 de dos meses, me revienta  
 diciendo: •venga lo mio, •

Y sea por la mañana,  
 por tarde ó noche, malditos!  
 me están confundiendo á gritos.

LUIS. Alguien llega.  
 LINO. Santa Ana!

### ESCENA III.

*Dichos:* ISABEL.—IRENO.

IRENO. Señores...  
 LUIS. Yo me retiro. *(A Lino.)*  
 LINO. No te vayas, no me dejes. *(A Luis.)*  
 IRENO. Señor Don Lino... palabra.  
 Perdome ustedé.  
 LINO. *(Tigre! alevel!)*  
*(Luis é Isabel hablan bajo.)*  
 IRENO. Mi tío, el señor marqués,  
 que es nata de los marqueses,  
 me ha dado la comision,  
 enfadosa muchas veces,  
 de invitar á ustedé...  
 LINO. Ya estoy;  
 ya me supongo ..  
 IRENO. Usted debe  
 dos meses y cuatro dias  
 de...  
 LINO. *(Santo Dios!)*  
 IRENO. De alquileres.  
 Poco importan á mi tío  
 cantidades de esa especie;  
 pero dice y con justicia  
 sobrada, que las pretende  
 no por el huevo, sino  
 por el fuero. Usted me entiende?  
 LINO. Lo entiendo; pero el dinero...  
 IRENO. Supongo que está corriente.  
 Venga, pues, y cuente usted  
 con mi proteccion.  
 ISABEL. *(A Luis.)* Si, siempre,  
 siempre si usted con firmeza  
 cual yo le quiero me quiere.

- LUIS. Esa duda me asesina.  
 ISABEL. Se ofende usted?  
 LUIS. Sí, me ofende...  
*(Siguen hablando en voz baja.)*
- IRENO. Qué está usted hablando?  
 LINO. Mañana...  
 IRENO. Mas si el mañana no viene nunca.
- LINO. Sí, señor; pues vaya! no ha de venir? Prontamente llegará y entonces... ah! entonces... *(Cristo te lleve.)*
- IRENO. Pues, señor, esto está malo; ó nos paga usted al corriente ó la justicia al embargo procederá.
- LINO. *(Buena suerte harías, si veinte reales sacabas.)*
- IRENO. Con que...  
 LINO. La peste caiga sobre V.; del cólera se muera; tifus aleve le acometa.
- IRENO. Está V. loco?  
 LINO. Y hasta la amarilla fiebre, sinó le pago al instante que tenga con qué: usted entiende?
- IRENO. Caballero! ese lenguaje...  
 LINO. Lo que siento únicamente.  
 IRENO. Usted me insulta!  
 LINO. Quién, yo?  
 IRENO. Usted nos debe dos meses y cuatro dias, y usted deja de tener presente que soy sobrino carnal...  
 LINO. Pues! de su tío; así suele suceder, cuando por línea recta, los tíos de entes.... y los sobrinos de *idem*.....

y los diablos que le lleven,  
se unen para darle á uno  
un tabardillo.

**IRENO.** Usted tiene  
nuestros timbres olvidados;  
usted no acata cual debe  
nuestros blasones, el titulo,  
la sangre...

**LINO.** Sí, sangre verde,  
rubia, violeta, castaña...  
vaya! y hasta azul celeste!

**IRENO.** Usted falta... *(Alzando la voz.)*

**LUIS.** *(A Ireno.)* Caballero!

Lino, qué es esto?

**LINO.** Que ese  
atun, me tiene quemado  
y frito.

**IRENO.** El hombre que debe,  
debe...

**LINO.** Vaya una sentencia!

**ISABEL.** Primo!

**LINO.** Pues! y el que no puede  
pagar .. no puede pagar.  
La contestacion es breve.

**IRENO.** En fin, no salgo de aqui  
sin realizar...

**LINO.** *(Amenazándole.)* Hombre... vete!  
Mira que te mira Dios,  
que ya mi sangre se enciende  
y te cojo y te extrangulo.

**IRENO.** Socorro, favor!

*(Corriendo hacia la puerta.)*

**LUIS.** Detente!

**IRENO.** A la guardia! Francisquita!

Tiuto! que me acomete!  
que me mata!

**LUIS.** Caballero!

**LINO.** Déjalo; deja esa liebre.

## ESCENA IV.

*Dichos:* FRANCISCA.—EL MARQUÉS.

MARQ. Horriblemente afectado  
subo al boardillesco piso.

FRANC. Quién grita sin mi permiso?

IRENO. Papá!

IRENO. Un hombre desalmado  
porque le pido el dinero...

MARQ. Le has dicho ya?

IRENO. Que no era  
por el huevo

MARQ. Una friolera...

FRANC. No es por eso; es por el fuero.

FRANC. Oh! Ser Supremo! oh Dios mio!

FRANC. Que atmósfera se respira  
aquí; parece mentira.

FRANC. Ay! qué calor!

LINO. Ay! qué trio!

LINO. Pues puede la pobre hablar!

MARQ. No falte usted al respeto.

MARQ. Esta niña es un objeto

MARQ. á quien se debe acatar.

LINO. Sí, por lo cuca y lo feble

LINO. y lo bien que ella se aliña.

MARQ. Repito á usted que esta niña

MARQ. es un objeto...

LINO. Sí, un mueble.

LINO. Niña! angelito!

MARQ. Usted vá

MARQ. dando lugar...

LINO. Linda joya!

MARQ. Usted quiere que arda Troya.

LINO. Sí, por Elena! ahí está.

MARQ. Deslenguado!

FRANC. Por favor!

FRANC. Papá, que me dá el ataque.

- Deje usted al badulaque.
- MARQ. Al fin gente sin honor  
cuya desvergüenza inmensa...
- LUIS. Caballero. oigame á mi:  
la gente que vive aqui  
no es la gente que usted piensa.  
Usted será de Castilla  
título, no importa nada;  
mas sepa que es gente honrada  
la que habita esta boardilla.  
Si mi amigo no pagó,  
porque no tuvo seria;  
si faltó... á presencia mia  
tambien el señor faltó.
- IRENO. No es verdad.
- LUIS. Yo nunca miento.
- MARQ. Calla, Ireno; ahora no tienes  
voto, administras mis bienes  
y esto solo te consiento.  
(Dirigiéndose á Luis.)  
En cuanto á usted, señor mio,  
no le conozco por nada,  
por nada, y está escusada  
su conversacion.
- LUIS. Yo fio  
al scñor. (Señalando á Lino.)
- MARQ. Tiene con qué?
- LUIS. Tengo.
- MARQ. Pues daca.
- LUIS. Aquí no.  
No llevo encima.
- MARQ. Pues yo  
ahora mismo cobraré.  
Ya de pedirlo estoy harto.  
Venga mi cuenta cabal.
- LINO. Pero si no tengo un real!  
Pero si no tengo un cuarto!
- LUIS. Isabel, diga usted á Lino  
que voy á traer dinero. (Vase.)

## ESCENA V.

*Dichos: menos LUIS.*

MARQ. Soy marqués y soy casero  
y usted...

LINO. Pues! el inquilino.  
(Si llego á cojer un palo...!)

MARQ. Págueme usted.

LINO. (Por quien soy...)

Ahora mismo á cobrar voy.

MARQ. Y yo ahora mismo me instalo  
aquí; ya no me retiro  
hasta que vuelva.

LINO. Qué apuros!

*(Cojiendo el sombrero.)*

(Si nó me caen veinte duros  
siquiera... me pego un tiro.)

ISABEL. Se vá usted?

LINO. Sí, prima mia!

Y Luis? *(En voz baja.)*

ISABEL. *(Idem.)* Quedó en volver.

LINO. Sí? pues yo me voy á ver...

ISABEL. Qué ha de ver?

LINO. La loteria.

ISABEL. Todo quedará en deseo.

LINO. Pues, mira, yo tengo fé;  
que hoy el billete encontré  
y hoy tambien es el sorteo.  
De estos terribles tormentos  
con poco, muy poco salgo.  
Dios mio! que caiga algo  
al quince mil setecientos!

*(Váse por la puerta del fondo.)*

## ESCENA VI.

*Dichos: menos LINO.*

- MARQ. Diga usted, niña.
- ISABEL. Señor!
- MARQ. Usté es prima de ese hombre?
- ISABEL. Sí, señor.
- MARQ. Y cómo vive  
á su lado, siendo jóven  
y no maleja del todo?
- ISABEL. (Qué perversos corazones!)
- FRANC. Cosas de la plebe!
- IRENO. Claro!
- MARQ. Sin duda su honor expone...
- ISABEL. Mi honor!
- FRANC. Y tanto!
- ISABEL. Señora!...
- FRANC. Pero hay gentes tan conformes  
en hacer estos papeles  
ridículos...
- IRENO. Y aun atroces.
- ISABEL. Señores, por Dios suplico  
á ustedes, que no se mofen  
de mi desgracia; soltera  
y huérfana, aislada y pobre,  
con una madre arruinada  
quedé; sus horas veloces  
fueron para mí; al sepulcro  
bajó y al morir dejóme  
en poder de este pariente  
que, aun con serlo, se propone  
darme la mano de esposo  
en cuanto pueda.
- MARQ. Y se pone  
coloradita por eso?
- FRANC. Mucho indican sus colores.
- IRENO. Es claro!
- ISABEL. Me voy de aquí.  
(Oh! qué insultos tan atroces!)

## ESCENA VII.

*Los mismos:* DON LUIS.

LUIS. Ya de vuelta estoy acá.  
Peró, qué es esto? Isabel!  
Usted llorando?

ISABEL. Quién...? Yó...?

LUIS. Tambien pálida! tambien  
turbada...! qué es esto, amiga?  
qué le ha sucedido á usted?  
Podrá ser que estos señores,  
faltando á la buena ley  
del decoro...!

MARQ. Señor mio,  
el indecoroso es él.

FRANC. Papá!

IRENO. Detente!

MARQ. Lo he dicho,  
y lo digo y lo diré.

En mi casa nadie el gallo  
levanta; que voto á diez  
legiones...!

FRANC. Papá, no jures,  
que me asusto!

IRENO. Tio, marqués,  
no jures, que Francisquita  
se asusta.

LUIS. Mas de una vez  
he visto su altanería,  
que solo inspira desdeñ.  
y mas de una vez, señores,  
me ha chocado la sandez  
con que, hallándose aquí dentro,  
dueños de todo se creen.

MARQ. No soy dueño de mi hogar?

LUIS. De eso pienso que es marqués;  
mas no de este hogar.

FRANC. Qué insultos!

- Esta casa nuestra no es?  
**IRENO.** Francisquita no te alteres.  
**LUIS.** Si absolutos quieren ser  
 no alquilen á nadie un cuarto;  
 que en pagando el alquiler  
 el dueño será el que paga.  
 Ahora bien, suplico á usted  
 que acepte por mano mia  
 lo que le sea en deber  
 mi amigo; que no molesten  
 á esta señorita...
- FRANG.** Pues!
- Vaya una señora!
- LUIS.** Soy  
 casi incapaz de ofender  
 á su sexo; pero vale  
 tanto, si nó mas que usted.
- FRANG.** Tanto como yó? Bien puede;  
 que al cabo señora es  
 de ciento veinte escalones,  
 ó de ciento veinte y tres.  
 Señorita de boardilla.
- LUIS.** Pobre, pero honrada es;  
 sin humos aristocráticos;  
 mas que sin duda se vé  
 exenta de envidia, exenta  
 de arrugas, de estupidez,  
 de fealdad, de orgullo... acaso  
 de otras cien faltas y cien.
- MARQ.** Pero no exenta de un primo  
 y de algun otro doncel  
 que la defienda.
- ISABEL.** Luis!
- LUIS.** Déjeme usted; yo haré ver  
 á estos señores...
- FRANG.** Bastante  
 vimos ya.
- LUIS.** (La llevaré  
 lejos de estos cafres; luego...)  
 Vamos adentro, Isabel;

vamos adentro y...

ISABEL.

Si, vamos.

(Oh qué gente tan soez!)

## ESCLNA VIII.

EL MARQUÉS.—FRANCISCA.—IRENO.

FRANC. Papá, yo estoy atontada.

Siento mis nervios crujir.

MARQ. Cálmate.

FRANC. Es mucho sufrir.

IRENO. Habrá gente más osada!

FRANC. Ya lo has visto; se fué en pos  
de un hombre que la hizo un mimo,  
y además ella y su primo...

IRENO. Qué escándalo!

FRANC. Si, por Dios.

Solos residen aquí.

Están profanando el templo  
de nuestra casa. Oh qué ejemplo!  
qué lecciones para mí!

MARQ. Hoy mismo, con acritud,  
de casa los lanzaré.

IRENO. Si, lánzalos por mi fe.

FRANC. Y si nó, nuestra virtud  
peligra.

MARQ. ¡Como me hechiza  
vuestro inocente candor!

FRANC. En ello va nuestro honor.

IRENO. Claro está: se escandaliza.

FRANC. Me ruborizo, me empacho...

IRENO. Ya lo has oído, se empacha.

MARQ. Está bien, calla muchacha;  
tranquilízate, muchacho.

FRANC. Me das tu palabra...?

MARQ. Si:

cien mil palabras te doy.

De casa se marchan hoy.

Pero alguien llega.

IRENO.

(Ay de mí!)

## ESCENA IX.

*Dichos: LINO y luego ISABEL y LUIS.*

LINO. Albricias! vengan los brazos!

Uno, dos, tres...

(Abrazando primero al Marqués, luego á Francisca y despues á Ireño.)

Aun es poco.

FRANC. Y me ha abrazado!

IRENO.

A este loco!

Que me ahoga!

LINO.

Cien abrazos

(Abrazando á Isabel y á Luis.)

prima. Luis, otros cien.

Marqués, vengan esos cinco.

Si hoy de contento no brinco  
y canto y bailo tambien;

si hoy lleno de dicha ufana  
mil borracheras no cojo;

si hoy placentero no arrojo  
la casa por la ventana;

decidme que soy un ente  
mas impasible que un fraile.

LUIS.

Pero hombre..

LINO.

Dejad que baile  
un padedú. (Haciendo cabriolas.)

FRANC.

Está demente!

LUIS.

Te acabarás de explicar?

LINO.

Ahora verás si me explico.

Soy... escuchadme, soy rico;

puedo gastar y triunfar;

puedo mostrarme gentil;

puedo ya salir de apuros;

puedo tener tantos duros

que lleguen... á treinta mil.

- MARQ.** Los heredó por ventura?  
**IRENO.** ¿Dónde, cómo, en qué refriega  
 los ganó?
- FRANC.** Treinta talegas!  
**LUIS.** Ingeniosa travesura (A Lino bajo.)  
 me parece.
- LINO.** (A Luis.) Es un error.  
**LUIS.** Qué, no hablaste de memoria? (A Lino.)  
**LINO.** Quien quiera saber mi historia  
 sentado la oirá mejor. (Se sientan.)
- MARQ.** Atención!  
**IRENO.** Chito!  
**FRANC.** Si, si.  
**LUIS.** Oigamos.  
**ISABEL.** (¿Si sacaría  
 tal vez á la lotería...?)
- LINO.** Cuando de casa salí,  
 sin saber cómo y porqué,  
 cual potro de buena raza,  
 dí un galope y en la plaza  
 en un instante me hallé  
 De allí, bravo corredor,  
 como exhalacion perdida,  
 me trasporté de seguida  
 hasta la calle Mayor.  
 Y siguiendo en mis porfias,  
 con esperanza no escasa,  
 entré en la espaciosa casa  
 Direccion de Loterías.  
 Atropellando impaciente  
 á cuantos ví, con presteza  
 me hallé dentro de una pieza  
 toda atestada de gente.  
 Dos globos girantes ví  
 donde las bolas estaban;  
 dos chiquillos que gritaban;  
 unos escribiendo allí;  
 otros esperando acá  
 boquiabiertos y atontados,  
 alegres ó demudados;

éste viene, aquel se vá;  
 uno blasfema, reniega  
 el otro y con desaliento...  
 mas yo, tomando un asiento,  
 me apresto á ver la refriega  
 en que próspera fortuna  
 me dió la parte mejor.

IRENO.

¿Pero es cierto...

MARQ.

Con primor  
 lo cuenta.

FRANC.

Sin duda alguna.

LINO.

Miraba yo con abinco  
 todo aquello como un tonto,  
 cuando... señores, de pronto  
 el corazon me dió un brinco.  
 Un chico grita—qué apuros!—  
 »El quince mil setecientos...!«  
 y el otro á pocos momentos  
 responde: »Treinta mil duros!«  
 Me entró una duda cerril  
 y apenas crédito daba ..  
 pero el muchacho cantaba  
 segunda vez: »Treinta mil!«  
 volvió á decirlo el chiquillo;  
 yo trémulo no veia...  
 Y el billete...?

MARQ.

LINO.

Lo tenía  
 guardado aquí en mi bolsillo.  
 Fuera ya de mis casillas  
 con tan tremendo alegron  
 que dentro del corazon  
 me estaba haciendo cosquillas;  
 incapaz de disimulo  
 á un bovilis, que á mi lado  
 estaba el pobre sentado,  
 por poquito lo estrangulo  
 de un apreton...

MARQ.

El exceso...

FRANC.

La alegría...

IRENO.

Es muy creible.

LINO. Le di un abrazo terrible  
 con un estupendo beso.  
 Quédase en Bavía; me salgo,  
 y cual liebre perseguida  
 que corre despavorida  
 sintiendo detrás al galgo;  
 cual disparado cohete,  
 cual flecha de amor traidora,  
 cual veloz locomotora  
 ó apercibido corchete,  
 sin vergüenza, sin empachos,  
 por esas calles de Dios  
 volaba, trayendo en pos,  
 un enjambre de muchachos.  
 Al principio me admiraba  
 de verlos al retortero;  
 pero ví que sin sombrero  
 en la calle me encontraba.  
 Y era que en la lotería  
 por salir con tal presteza,  
 olvidada la cabeza...  
 Qué silbos! qué vocería!  
 A ese! los tunos gritaron;  
 al silbante sin sombrero!  
 al loco...! tírale!.

MARQ. Fiero  
 fué el lance.

LINO. Me achicharraron.  
 Estaba y no estaba en mí,  
 pero al cabo di en correr  
 mas que un gamo, y con placer  
 entre vosotros me ví,  
 olvidando en mi ilusion  
 el percance del sombrero  
 y pensando en mi dinero  
 y en daros este alegron.

MARQ. Con un tremebundo caso  
 hoy su dicha se perturba;  
 mas si gritaba la turba  
 fortuna salióle al paso.

Treinta mil duros no es moco  
de pavo: valen la pena  
de darle la enhorabuena,  
y en no darla fuera un loco.  
Que usted desde el primer día  
me agradó, lisonja no es;  
le juro, á fê de marqués,  
que me inspirò simpatía.

Sea enhorabuena repito.

FRANC. Yo á mi vez tambien la doy.

IRENO. Yo en el mismo caso estoy,

MARQ. Me alegro mucho.

IRENO. Infinito  
me alegro.

LINO. Y tú ¿qué me dices,  
prima?

ISABEL. Plácemes sin cuento  
le doy.

LINO. Luis...

LUIS. Pues contento  
estás hoy con tan felices  
protestas de vecindad,  
y tanto aquí te se estima,  
uno al placer de tu prima  
el placer de mi amistad.  
Adios.

LINO. Te vas?

LUIS. Hoy audiencia  
dá el Ministro...

LINO. Y antesala  
le harás?

LUIS. No á todos iguala  
fortuna: qué hacer? paciencia.

(Saluda y váse.)

## ESCENA X.

*Dichos: menos LUIS.*

**MARQ.** Pues que su amigo se marcha  
voy á pedirle un favor.

**LINO.** Es por ventura la cuenta...?

**MARQ.** Hombre, calle usted por Dios!  
Quién se ocupa de ello ahora?  
No hiciéramos mal arroz  
pensando en tal bagatela!  
Haga cuenta que pagó  
y pelillos á la mar.

**LINO.** Sin embargo... soy deudor  
de dos meses...

**MARQ.** Qué dos meses?

Vaya! ni aunque fueran dos  
años, dos lustros, dos siglos.

Honrando mi habitacion  
un sugeto de sus prendas...

Calle usted; me da rubor  
pensarlo; si alguna vez,

tanto Ireño como yo,  
subimos, fué... por tener

la grata satisfaccion  
de conocerle y tratarle.

Si instamos, (franco ahora soy)  
fué por el placer de oírle,

por ver su despejo, por....

Caramba! pues si era un gusto  
entablar conversacion

con usted. Verdad, Ireño?

**IREÑO.** Pues no ha de serlo? Si yo  
muchas veces me escapaba  
sin tu permiso...

**ISABEL:** (Qué horror!

qué cambio tan repentino!)

**IREÑO.** Solo por eso...

- FRANC. Hasta yo  
subia con ese intento.
- MARQ. Fuera del caso de hoy  
en que desdichadamente  
la polémica se agrió,  
creo que en mí solo habrá visto  
un afecto... (Hablan bajo.)
- ISABEL. (Qué rubor!  
Me voy. Sin duda mi primo  
hoy el buen juicio perdió.)

## ESCENA XI.

Dichos: menos ISABEL.

- MARQ. Tornando á lo que interesa  
vuelvo á exigirle un favor.
- LINO. Y es...?
- MARQ. Que nos haga el honor  
de comer en nuestra mesa.
- LINO. Está bien, mañana...
- MARQ. Vana  
es toda escusa; yo insisto  
y hoy será.
- FRANC. Si, si.
- IRENO. Por Cristo  
que dices bien.
- LINO. Mas si gana  
no tengo...
- MARQ. Será comida  
frugal; hará colacion.
- FRANC. Nada, no hay apelacion;  
va usted á bajar en seguida.
- LINO. Pero si mi facha ingrata...
- MARQ. No se apure, Ireño, escucha.  
Anda y sube mi cachucha.
- FRANC. Yo tambien voy por la bata.  
Vamos.
- LINO. Señores, si yo...

FRANC. No hay apelacion.  
 IRENO. Repito  
 lo mismo.  
 MARQ. Corre, Irenito,  
 Cuida no dé un resbalon.

## ESCENA XII.

### EL MARQUÉS. — LINO.

MARQ. Qué candor! qué honestidad!  
 Igual en todo salió  
 á su madre, que murió  
 en olor de santidad.  
 Es cosa que me deleito  
 al verla; no será un zote  
 el que se calce su dote.  
 ¿Tiene ..

LINO.  
 MARQ. En ganando mi pleito  
 no habrá suerte cual la mia.  
 Se ventilan mas lugares  
 y cortijos y lagares  
 que hay en todo Andalucía.  
 Pero en España la incuria  
 triunfa, somos unos bolos  
 y duermen los protocolos  
 en las manos de la curia.  
 Curia infernal!

LINO. De manera  
 que si el pleito...

MARQ. Le diré:  
 si ya el pleito no gané  
 fué... por nada, una friolera.  
 Porque aquí... — si me desbarro  
 perdoneme Dios por ello —  
 siempre se tira al degüello  
 y hay que untarle sebo al carro.  
 Luego en minas emplee  
 mi dinero; vime inerme,

y el pleito... el pleito se duerme  
por no untar... comprende usted?  
No he de comprender?

LINO.

MARQ.

Fatal

fué mi descuido.

LINO.

Activarle  
debe usted, y si ayudarle  
puedo yo....

MARQ.

No dice mal....

y puede... (á tiro te pones.)

En él se juega al contado  
un condado y un ducado  
y no sé cuantos millones.

Puede, puede que recurra  
á su amistad.

LINO.

Tendré á honor...

MARQ.

Siempre he sido emprendedor  
y no hay nadie que discurra  
como yo en puntos de hacer  
cuartos; eh...? lo principal  
que es tener, tener caudal,  
con lo cual viene á tener  
el hombre cuanto apetece.  
Ya lo creo.

LINO.

MARQ.

Y que se aburre  
el rico que no discurre...

LINO.

Claro!

MARQ.

Fortuna se acrece  
especulando...

LINO.

De fijo.

MARQ.

Si usted de mi se guiara...

LINO.

Pues por qué no?

MARQ.

Duplicara  
su caudal, sin ser prolijo  
en desvelos.

LINO.

(Qué llaneza!)

MARQ.

Como los dos nos juntemos,  
verá usted cuanto emprendemos;  
verá usted cuanta riqueza!

LINO.

Yo por mi parte...

## ESCENA XIII.

Dichos: FRANCISCA.—IRENO, y al fin de la escena  
ISABEL sin ser vista.

- FRANC. Papá!
- IRENO. Tíito!
- MARQ. Subisteis eso?
- FRANC. Tu bata de seda verde  
y tu cachucha. (*Dándosela.*)
- MARQ. Bien, bueno.
- Vamos, Linito.
- FRANC. Si, sí.
- Póngase usted...
- MARQ. Camarero  
he de ser yo.
- LINO. Si se empeñan...
- MARQ. Fuera el levita: los perros (*Quitándosela.*)  
se abrasan hoy de calor.
- FRANC. Quita, suéltame, travieso,  
(*A Ireño que la tiene cojida una mano.*)  
que miran y hemos tardado...
- IRENO. Pero, mujer, si estuvieron  
entretenidos ..
- FRANC. El diablo  
eres. Jesus! qué perverso!
- MARQ. Y á bien que no está elegante!  
(*Después de poner la bata á Lino*)  
Si parece que la hicieron  
para usted. Precisamente  
tiene su talle, su cuerpo...  
Ahora la cachucha. (*Se la pone.*)
- LINO. Grande  
me está.
- MARQ. Quien repara en ello?  
El asunto es que esté cómodo  
y á sus anchas.

FRANC.

Y muy fresco

que irá.

MARQ.

Vamos, Francisquita;  
agárrate tú de Ireño.

LINO.

Yo del señor. (*A Lino.*) Allá en casa...

MARQ.

Hablarémos?

Charlaremos

de lo lindo.

## ESCLENA XIV.

—

ISABEL, luego LUIS.

ISABEL.

Qué visiones!  
qué risa! sorbido el seso  
se marcha, sin que siquiera,  
inadvertido ó discreto,  
me avisase. Peregrina  
mudanza! extraño suceso!

LUIS.

Isabel!

ISABEL.

¿Qué tiene usted  
que se viene sonriendo?

LUIS.

He visto á Lino bajar  
convertido á lo que creo  
en un papagayo.

ISABEL.

Sí,  
bata verde. . .

LUIS.

¿Y qué embeleco  
de gorra es aquella?

ISABEL.

Propia  
del marqués.

LUIS.

Y de los tiempos  
del rey que rabió. (No sé  
como me rio, teniendo  
tantos motivos...)

ISABEL.

Extraño  
es que un jóven de su ingenio...

LUIS.

Qué quiere usted, Isabel? (*Con tristeza.*)

siempre trastorna el dinero  
 nuestra humana condición  
 y á veces nos deja ciegos.  
 A unos les da por ser vanos;  
 otros vuélvense traviesos;  
 otros pierden el sentido,  
 y los mas se hacen discretos  
 en el concepto de un mundo  
 que altares alzó á un becerro  
 por ser de oro; éste triunfa,  
 y el otro se hace soberbio.  
 Lino, á pesar de su falta,  
 volverá en sí.

**ISABEL.** No lo espero  
 en verdad; él se ha dejado  
 embaucar por ese viejo  
 camándulas, y presumo  
 que pronto será su yerno.

**LUIS.** Entonces... ah...! Pero no,  
 Isabel, no hablemos de esto.  
 El ya es rico, yo soy pobre;  
 y empleado de estos tiempos  
 cuando cesante anhelando,  
 y cuando activo temiendo.  
 Verdad es que acaso hoy mismo  
 se me confiera un empleo;  
 mas Lino la hará dichosa,  
 él la quiere con extremo  
 y sabrá cumplir...

**ISABEL.** Ya estoy.  
 Habla usted del juramento  
 que hizo á mi madre. Bien hace  
 en no olvidarlo. Si el viento  
 otros juramentos lleva.

**LUIS.** Jamás los míos huyeron  
 por mi voluntad, en alas  
 de la ingratitud. Mi adverso  
 destino, no me permite  
 alzar un trono hasta el cielo

y poner en ese trono  
al bien que evocan mis sueños;  
al ángel puro, inocente,  
que idolatro y por quien muero;  
á mi Isabel, á mi gloria;  
á ti, bien mio!

ISABEL. ¿Apetezco  
yo por ventura otra cosa  
que su amor?

LUIS. ¡Angel del cielo,  
cuán venturoso me haces!  
Me quieres?

ISABEL Que si le quiero?  
Mi turbacion no lo dice?  
¿No están mis ojos diciendo...?

LUIS. Alguien llega.

ISABEL. Luis, me voy;  
estoy conmovida; luego  
saldré.

## ESCENA XV.

LUIS.—LINO.

LINO. Maldita escalera!  
Hola! *(Viendo á Luis.)*

LUIS. Pareces contento.

LINO. Sí, lo estoy; pero permite  
que busque...; si allí la veo.  
*(Cojiendo el levita.)*

Me había dejado el levita  
y en este bolsillo izquierdo  
la cartera y el billete. *(Sacándola.)*

Aquí está; doile mil besos.  
Adios.

LUIS. Te vas?

LINO. Sí; me espera  
el marqués...

- LUIS. Presto, muy presto  
hicisteis las paces.
- LINO. Hombre!  
si es el mas bello sugeto  
que he visto en mi vida!
- LUIS. Antes  
no le juzgabas tan bueno.
- LINO. Pues es un santo varon.
- LUIS. Milagro ha sido en efecto  
la transformacion...
- LINO. Si vieras  
los cálculos que hemos hecho  
en un rato... Por el pronto  
ya soy minero
- LUIS. Minero?
- LINO. Le he comprado seis acciones  
en seis mil duros, y creo  
que valen mas de diez mil.  
A medias voy en el pleito...
- LUIS. Tambien pleitista?
- LINO. Y en grande  
escala; se juega en ello  
un condado y un ducado  
y once millones y medio;  
lo cual constituye el dote  
de Paquita.
- LUIS. De ese escuerzo...?
- LINO. Qué escuerzo?
- LUIS. De la que Goya,  
con ser su pincel tan diestro,  
no supo pintar; de aquella  
por la cual en los expectros,  
duendes y brujas creiste.
- LINO. Quitate alla...! buen recuerdo  
tienes; cuando así te hablaba  
estaba yo muy colérico.
- LUIS. Supóngolo.
- LINO. Bien mirada  
no es fea; tiene ojos bellos,  
gentil cintura...

- LUIS. Pudiera,  
siendo un almacén de huesos,  
tenerla gruesa?
- LINO. A que no  
has visto lo mas perfecto  
que tiene?
- LUIS. El dote?
- LINO. Sin duda;  
pero no te hablaba de eso.  
Tiene una orejita...
- LUIS. Bravo!
- LINO. Tan chiquirritita....!
- LUIS. Bueno!  
famoso! por las orejas  
te apeas.
- LINO. Cállate, necio.  
Es condesa y es marquesa;  
y con sendos milloncejos....
- LUIS. Te has enamorado?
- LINO. Poco  
me falta.
- LUIS. (Qué majadero!)
- LINO. Por el pronto, me cautiva  
cierto natural gracejo,  
y el candor...
- LUIS. A que te casas?
- LINO. Vas á guardarme el secreto?
- LUIS. Palabra.
- LINO. Ya con su padre  
hemos tratado algo de ello.
- LUIS. (Prisa tienen.) Pero ¿cómo  
de Isabel te olvidas?
- LINO. Eso  
es lo que me apura. Escucha:  
finje tú que con extremo  
la quieres; hazla el amor,  
y si ella... entiendes?
- LUIS. Entiendo.
- LINO. Si ella me quiere....  
Mi excusa

es legitima.

LUIS. (Qué necio!)

LINO. Fortuna quiere fortuna  
y el dinero trae dinero.

Detrás de un premio mayor...

LUIS. Claro está; te toca un terno.

LINO. Qué terno?

LUIS. El marqués, su hija  
y don Ireño.

LINO. ¿Qué Ireño  
ni ocho cuartos... Yo me voy.  
No dejes de hacer...

LUIS. No dejo.

Haré la corte á Isabel  
con tu permiso.

LINO. El secreto...

LUIS. No saldrá de aquí.

LINO. A propósito!

De destino ¿qué tenemos?

LUIS. El Ministro me ha ofrecido...

LINO. Serás secretario?

LUIS. Pienso  
que gefe.

LINO. No es mal bocado.

LUIS. Secretario de un gobierno  
de primera clase he sido.

Se me ha ofrecido el ascenso...

LINO. Bien, adios; dile á mi prima  
que Paquita, segun creo,  
vendrá por ella; que baje  
si sube.

LUIS. En decirlo quedo.

## ESCENA XVI.

LUIS.—ISABEL.

ISABEL. ¿Se ha convencido usted ya...

LUIS. Háblame de tú, mi bien.

que dice mal un desden  
 en quien mi esposa será.  
 Tu mismo primo me dá  
 hoy para amarte licencia:  
 hoy el ministro en su audiencia  
 colocarme prometió,  
 y hoy tu lábio me juró  
 eterna correspondencia.  
 Correspondencia que leo  
 en esos divinos ojos  
 donde el amor sin enojos,  
 su voluntad por trofeo  
 dejó, donde un astro veo  
 de luz radiante, divina,  
 que me ciega y me fascina;  
 luz que roba tu hermosura  
 á la luz del sol mas pura  
 cuando el sol nos ilumina.  
 No respondes?

ISABEL.

Si explicar  
 pudiera lo que ahora siento ...!  
 pero no tengo talento  
 y digo mas con callar.

LUIS.

Me has de amar?

ISABEL.

Si te he de amar!

Pregúntalo á mi pasion.

LUIS.

Me darás tu corazon?

ISABEL.

Mi corazon te daré  
 con mi mano y con mi fé.

LUIS.

Oh ángel de bendicion!  
 Adios.

ISABEL.

Te vas?

LUIS.

No me voy,  
 pues contigo queda el alma.

ISABEL.

Contigo se vá mi calma,  
 que cuando contigo estoy  
 vivo en calma, feliz soy.

LUIS.

Adios, bellissimo eden.

ISABEL.

Adios, Luis... pero ¿quién  
 se acerca?

LUIS. Ya están aquí.  
 ISABEL. Vuelves pronto?  
 LUIS. Pronto, sí.  
 ISABEL. Hasta luego.  
 LUIS. Adios, mi bien.

## ESCENA XVII.

ISABEL.—FRANCISCA.—IRENO.

IRENO. Señorita...!  
 ISABEL. Caballero...  
 FRANC. Amiga mia!  
 ISABEL. Señora...  
 IRENO. Vamos á comer ahora  
 y...  
 FRANC. Mi papá... (Trance fiero!  
 Qué compromiso!) Papá...  
 ISABEL. Ya escucho.  
 FRANC. Por no poder  
 venir, la invita á comer.  
 ISABEL. Yo agradezco...  
 IRENO. Cuando acá  
 subimos...  
 ISABEL. Mucho lo siento.  
 Tal molestia...  
 IRENO. Es porque vea  
 que de veras se desea;  
 que no es vano cumplimiento.  
 ISABEL. Si es así...  
 FRANC. Será desaire  
 si insiste en la negativa.  
 ISABEL. (Hasta rogando es altiva;  
 todo es humo, todo es aire.)  
 IRENO. Conque, qué nos dice usted?  
 ISABEL. Que no debo porfiar,  
 y que me voy á arreglar  
 si lo permiten.  
 FRANC. Si, á fe.

## ESCENA XVIII.

FRANCISCA.—IRENO

- FRANC. Ireno...
- IRENO. Boda mas pronta!
- FRANC. Pero...
- IRENO. Quita! estoy muriendo  
y tengo que estar sufriendo  
para hablar con esa tonta.  
Aparta!
- FRANC. Pero si yo  
no tengo culpa ninguna...
- IRENO. Pues la tendrá mi fortuna  
que de una vez no acabó  
conmigo.
- FRANC. Yo te confieso  
que mi pecho se conmueve...
- IRENO. Anda, pedazo de nieve!
- FRANC. Ireno, no digas eso:  
que si nieve ó hielo fui,  
en la hoguera de tu amor  
la nieve con el calor  
se derritió.
- IRENO. Mucho, sí.
- FRANC. Jamás lo podrás dudar.
- IRENO. ¿Y qué me importa si luego,  
faltando un instante el fuego,  
te vuelves á congelar?  
Pronto en el olvido echaste  
mil plácidas alegrías,  
y aquellos dichosos días  
que al lado mio pasaste!  
Pronto el seductor hechizo  
de tanto amor, evapora  
la mano horrenda, traidora,  
de un marido advenedizo!  
Pronto le dirás que sí;

FRANC. pronto me dirás que no. .  
 IRENO. Pero Ireno. . . — Y pronto yo  
 suicidándome. . .  
 FRANC. Ay de mi!  
 IRENO. Sí, sí, pegándome un tiro. . .  
 FRANC. Ireno! (Cojiéndole una mano.)  
 IRENO. Tu devaneo  
 castigaré.  
 FRANC. Ay!

### ESCENA XIX.

*Dichos: ISABEL. por la derecha y LINO por el foro.  
 Ambos permanecen escuchando sin ser vistos.*

ISABEL. (Qué veo!)  
 LINO. (Demonio! qué es lo que miro?)  
 FRANC. Si papá. . .  
 IRENO. Calla, cruel.  
 FRANC. Pero si yo te protesto. . .  
 IRENO. Tú le quieres.  
 FRANC. Le detesto.  
 LINO. (Magnífico!)  
 IRENO. Calla, infiel.  
 FRANC. Fementida, calla.  
 IRENO. Oh!  
 FRANC. yo te juro. . .  
 IRENO. No me jures,  
 que son traidoras cautelas:  
 pronto olvidas las novelas  
 que leímos  
 FRANC. No te apures,  
 primito; mi amor te guardo. . .  
 LINO. (Aprieta.)  
 ISABEL. (Estoy divertida.)  
 IRENO. Pronto tu pecho se olvida  
 de Eloisa y Abelardo.  
 Bien cumpliste el juramento.

- FRANC. Mas si papá lo concierta,  
qué he de hacer?
- IRENO. Estar alerta;  
no dar el consentimiento;  
ser firme; ser...
- FRANC. Imposible!  
No ves que nací mujer  
y soy débil? cómo hacer  
resistencia tan terrible?  
cómo decirle á papá....?  
(Angel de Dios.)
- LINO. (Pues no es corta )
- ISABEL. Si mi vida no te importa
- IRENO. cástate con él. (Hablan bajo.)
- LINO. (Ya va.  
Corriendo voy, desalado,  
con pasos locos, perdidos,  
á tomar los apellidos  
de Borrego y Coronado.)  
No te has convencido?
- FRANC. Quita!
- IRENO. Tu quieres asesinarme.
- FRANC. Lo que quiero es suicidarme.
- IRENO. Ireno, me tienes frita.
- FRANC. Mas no te pienses que yo,  
á pesar de mi templanza,  
deje de tomar venganza. (Llorando.)
- IRENO. Lloras, Ireno?
- FRANC. Ah!
- IRENO. (Remedándole.) (Oh!)
- LINO. Ireno!
- FRANC. Gózate.
- IRENO. (Lino,  
mirate en tu propio espejo.)
- LINO. Me vas á dejar?
- FRANC. Te deajo.
- IRENO. Mi sol declina y declino.  
Que era mi sol la esperanza  
que en ser tu esposo tenia;  
y ya no hay sol, ya no hay dia.

LINO. (Miente, que sus rayos lanza  
el rubio Apolo.)

IRENO. En pedazos  
mi corazón se divide.

FRANC. Pero, qué pretendes? pide.

IRENO. Tus brazos!

FRANC. Toma mis brazos!

(Isabel y Lino avanzan a la escena al salir el Marqués.)

## ESCENA XX.

Dichos: el MARQUÉS.

MARQ. Perra! tunante! qué haceis?  
¿No ves que mirando estaba  
tu futuro? (A su hija.)

LINO. Me extasiaba  
al verlos...

MARQ. ¿Así ofendeis  
a un padre como yo soy  
burlando su confianza?

FRANC. Papa...

MARQ. Cállate, que lauzo  
rayos mi cólera hoy.

¿Eres tú aquella Susana...

¿Es esta casa aquel templo...

¿Eres tú la que era ejemplo

de honestidad? La que ufana

decía: » me escandaliza,

cáusame rubor, espanto,

yo me aturdo, yo... » y en tanto...

Qué lástima de paliza!

FRANC. Yo estoy trémula... piedad!

MARQ. Ahora en duda voy poniendo

si lo que estabas diciendo

era envidia ó caridad,

ó fue admiración postiza.

Anda! que no quiero ver

en mi vida una mujer

- demasiado espantadiza.
- FRANC. Papa...
- MARQ. También contempló  
tu insensato devaneo  
esa señora...
- ISABEL. Yo creo  
que casándolos...
- MARQ. Quién? yo!  
No será, por vida mía.  
Pues estaría chistoso...!  
Anda, don Lino es tu esposo:  
dale tu mano.
- LINO. Sería  
una crueldad; no, señor;  
nada, no hay que molestarse:  
quién tiene prisa en casarse?  
Nada, nada...
- MARQ. *(A su laja.)* De furor  
estallo. Perversa, ingrata!
- LINO. Hombre... que no haya camorra.  
Si usted me dió bata y gorra,  
fuera gorra, fuera bata.  
*(Se quita ambas cosas.)*  
Tome usted: casi en ruina  
me puso, y hoy me deleito  
en sacudirme del pleito...  
por no explotar esa mina.  
*(Por Francisca.)*  
Seis acciones le compré  
de otras minas, y eso tengo  
de menos.
- MARQ. Pues le prevengo...
- LINO. No hay miedo, las pagare.  
Por salir de los apuros  
de este bodorrio famoso,  
daria yo muy gustoso...
- MARQ. Son... seis mil...
- LINO. Si, seis mil duros.  
Diez, doce, quince, y aun veinte;  
que ya estoy achicharrado.

(Dirijiéndose á Isabel.)

Prima, perdona, he pecado;  
mas tu Lino se arrepiente.  
Si me ha embaucado esa fea...

IRENO y FRANC. Deslenguado!

LINO. (A ellos.) Zape! (A Isab.) Yo,  
si tú quieres... (Alargando la mano.)

ISABEL. (Rechazándola.) Eso no;  
de otra mas digna lo sea.  
No es usted quien yo he de amar  
ni quien ha de ser mi esposo.  
Es otro; es... este.  
(Viendo á Luis y corriendo hacia él.)

## ESCENA ÚLTIMA.

Dichos: LUIS.

LUIS. Dichoso  
el que esto viene á escuchar.  
Oh! mi bien; tu dulce amor  
es nuncio de mi alegría.  
—Señores, hoy de Almeria  
me nombra gobernador  
Su Majestad.—Isabel,  
tú vendrás conmigo allí.  
No es cierto?

ISABEL. Si es cierto, sí.

LUIS. Siempre constante.

LINO. Cruel!

¿Conque es decir que, en mi ausencia,  
labrásteis mi desventura?

LUIS. ¿Olvidas ya por ventura  
que tú me diste licencia?

LINO. Dices bien, de mi bastarda  
ambicion este es el fruto;  
este. Merezco, por bruto,  
que me pongais una albarda.

IRENO.

Tío...

FRANC.

Papá...

MARQ.

(A Lino.) Pues tan bien  
la quieres, sigue tu estrella.

(Dando un empujon á Ireno )

Anda, cástate con ella  
y Dios nos perdone.

TODOS.

Amen!

LINO.

Conque es decir, que á la luna  
de Valencia... oh qué tormentos!

Ah quince mil setecientos!

Ay lotería importuna!

Me ha perdido mi fortuna;

ganando soy quien perdió

pues á Isabel pierdo yo;

pero tengo la alegría

de que quien pierde á esa harpía

(Señalando á Francisca.

alguna cosa ganó.

FIN.

